

NOTA CRÍTICA A OVIDIO (*AM.* I 4, 19-20)*

Mistakes made by scribes involving only a single letter are very common in textual transmission. Keeping this in mind, a reading of Ovid's *Amores* is defended: *teges* instead of *leges*.

Uno de los errores que los escribas cometen con harta frecuencia en la copia de manuscritos consiste en el cambio de una simple letra por otra¹. Los *Amores* de Ovidio presentan lógicamente numerosos ejemplos de este tipo de confusiones en palabras de significación parecida y/o sonido semejante. Podrían servir de muestra, entre otras, las siguientes: *obortis/abortis* (I 4, 61), *iuuenale/iuuenile* (I 5, 22; III 9, 61), *fors/sors* (I 8, 21), *alta/apta* (I 9, 14; III 13, 34) *uerrendis/uertendis* (I 9, 14), *aper-tus/opertus* (I 10, 16), *diras/duras* (I 12, 18), *cum/tum* (I 15, 40), *linige-ram/lanigeram* (II 2, 25), *pudor/rubor* (II 5, 34), *libratis/uiibratis* (II 6, 11), *tangit/tingit/cingit* (II 13, 18²), *turba/turma* (*ibid.*), *foro/toro* (II 17, 24), *cultus/uultus* (III 1, 9; 6, 47), *odoratos/adoratos* (III 1, 7), *opus/onus* (III 3, 40), *fit/sit* (I, 1, 10; 10, 60; II 2, 54; III 1, 43; 4, 29), *tumidis/timidis* (III 6, 79), *uiuosque/diuosque* (III 7, 59), *rabidos/rapidos* (III 12, 22), *fecunda/facunda* (III 12, 41). Sin embargo, los editores de los *Amores* de Ovidio no han prestado la atención que merecía al pasaje que a continuación intento esclarecer.

* Quisiera dejar constancia de mi agradecimiento al Profesor J. Gil por sus consejos críticos a la primera versión de esta nota.

¹ Léase, p. e., J. Willis, *Latin Textual Criticism*, Urbana, University of Illinois Press, 1972, pp. 57-62.

² Cf. A. Ramírez de Verger, «The Text of Ovid, *Amores* 2.13.17-18», *AJPh* 109, 1988, pp. 86-91.

Am. I 4, 19-20:

uerba superciliis sine uoce loquentia dicam;

uerba *teges* digitis, uerba notata mero.

teges PY (corr. y) SHN : leges cett. Munari³, Kenney, McKeown

Leges es sospechoso de ser la *lectio facilior* de la mayoría de los manuscritos más recientes, quienes, al no entender aquí el significado de *teges*, recurrieron a la mínima corrección de *t-* por *l-*⁴.

Los versos pertenecen a una elegía que viene a ser una lección (*erotodidaxis*) de «flirteo» secreto; y dentro de ella, los versos 17-28 versan sobre el código secreto de señales entre enamorados⁵. El mismo motivo amoroso aparece en *Am.* II 5, 15-20, *Ep.* XVII 75-92 y *Ars* I 567-579.

El código secreto consistía fundamentalmente en: a) hacer señales en general, especialmente con la cabeza (*Am.* I 4, 17-18: *nutus, furtiuas... notas*; II 5, 16: *nutibus*; III 11, 23-24: *tacitos... nutus, compositis... notis*; *Ep.* XVI 258: *per nutum signa tegenda*; *Ars* I 138: *nutus, nota*; 500: *notis*; 569: *sermone... tecto*; *Met.* III 460: *nutu quoque signa remittis*; *Tr.* II 454: *tacitam... notam*; *Tib.*, I 2, 21-22: *nutus... loquaces, compositis... notis*; I 6, 19-20: *nutu... notas*); b) hablar con el entrecejo (*Am.* I 4, 19: *uerba superciliis... loquentia*; II 5, 15: *multa supercilio... loquentes*; *Ep.* XVII 84: *signa supercilio... loquente*; *Ars* I 500: *multa supercilio*); c) hablar con los ojos (*Am.* II 5, 17: *non oculi tacuere tui*); d) escribir en la mesa con los dedos, normalmente garabateando con el vino (*Am.* I 4, 20; *uerba notata mero*; *Ars* I 569-570: *tenui perscribere uino* [cf. *Am.* II 5, 17-18: *conscriptaque uino / mensa nec in digitis littera nulla fuit*]; *Tib.*, I 6, 19-20: *digitoque liquorem / ne trahat*; *Prop.*, III 8, 26: *cum digitis scripta silenda nota*); y e) hacer señales con los dedos (*Ep.* XVII 83-84: *a quotiens digitis, quotiens ego tecta notauit / signa... dari*; *Ars* I 137: *nil opus est digitis, per quos arcana loquaris*; *Fast.* V 433: *signaque dat digitis medio cum pollice iunctis*⁶; *Tr.* II 453: *utque refert, digitis saepe est nutuque locutus*⁷).

³ Sigo las siglas de su edición (F. Munari, *P. Ovidi Nasonis Amores*, Florencia 1970). A ellas hay que añadir el códice *Hamiltonensis* 471 (Y), del que el mismo Munari ha publicado una admirable colación (*Il codice Hamilton 471 di Ovidio*, Roma 1965, pp. 37-56).

⁴ Como en III 6, 74: *legi / tegi*.

⁵ Las señales entre enamorados eran frecuentes en los banquetes; cf. *Tib.*, I 2, 21-22; *Prop.*, III 8, 25-26 y nota de P. Fedeli (*Properzio. Il Libro Terzo delle Elegie*, Bari 1985, pp. 293-294); y *Ov.*, *Tr.* II 453-454. Léase también a P. Green, *Ovid. The Erotic Poems*, Londres 1982, p. 272.

⁶ Se trata de la señal de la «higa»; cf. J. G. Frazer, *Fastorum libri sex*, Hildesheim 1973, reimpr. de 1929, IV, p. 47. También F. Bömer, *Die Fasten*, Heidelberg 1958, II, p. 317.

⁷ Cf. nota de G. Luck, *Tristia*, Heidelberg 1977, II, pp. 145-146, con *loci similes* de Museo 102 y Nonno, *Dyonis.* III 128.

En este último grupo yo incluiría el primer hemistiquio del verso 20: *uerba teges digitis*.

En los versos que siguen (21-28) el poeta indica a la *puella* los movimientos de dedos y manos que debe efectuar según las situaciones que desee evocar: el pulgar sobre las mejillas para recordar *ueneris lasciua nostrae* (21-22), la mano en la oreja para significar una queja secreta (23-24), unas vueltas al anillo en los dedos para señalar complacencia en el amado (25-26) y, en fin, un agarrón a la mesa para lanzar maldiciones a su marido, el rival del poeta (27-28).

Por tanto, el primer hemiepes hay que entenderlo como que la amada responderá a las señas hechas por el poeta con el entrecejo (*uerba superciliis... dicam* del v. 19) con dos clases de señales secretas: 1) *uerba teges (notata) digitis* o «tú ocultarás palabras señaladas con los dedos», y 2) *uerba (teges) notata mero* o «tú ocultarás palabras señaladas en el vino». Son, pues, los *signa tegenda uel silenda* con que responde la amada al poeta, no las palabras, escritas con los dedos o con el vino, del poeta que la amada podrá leer⁸. Que la *puella*, por usar las palabras de K. Lachmann⁹ en el caso de Cintia, *digitis nisi praesente marito non loquebatur, praesente autem marito digitis tantum, non ore*.

Un pasaje, arriba mencionado (*Ep.* XVII 83-84), es muy parecido a éste:

A, quotiens *digitis*, quotiens ego *tecta notau*
signa supercilio paene loquente dari!

En él *tecta signa* afecta tanto a *digitis* como a *supercilio*, de la misma forma que en I 4, 20 el verbo *teges* se refiere tanto al primer *uerba* como al segundo. Y tratándose de señas secretas, se ocultan las palabras marcadas (*notata*) ya sea con los dedos, con el vino o incluso con el entrecejo, como ocurre en el verso 84 de las *Heroidas*.

En ningún otro contexto de señales secretas entre enamorados aparece *legere*, excepto en *Ars* I 571-572 (*blanditiasque leues tenui perscribere uino, | ut dominam in mensa se legat illa tuam*), donde a *perscribere* del primer verso corresponde lógicamente un *legere* en el segundo. Sin

⁸ Por ejemplo, Munari, *op. cit.*, p. 117: «leggerai parole scritte con le dita, parole scritte con il vino»; F. W. Lenz, *Ovid. Die Liebeselegien*, Berlin 1965, p. 31: «Worte wirst du lesen, Worte, die meine Finger mit Wein gemalt», y nota en p. 169; J. Barsby, *Ovid's Amores book one*, Oxford 1973, p. 58: «you will read words traced by my fingers, words traced in wine»; o J. Pérez i Durà, *P. Ovidi Nasó, Amors*, Barcelona 1971, p. 34: «llegiràs paraules escrites amb els dits, paraules escrites amb el vi».

⁹ En *Sextus Aurelius Propertius. Carmina*, Hildesheim 1973, reimpr. de Leipzig 1816, p. 262 en su comentario a III 8, 26.

embargo, en el pasaje que estoy estudiando no hay nada de señales escritas, sino de señas emitidas por el poeta con el entrecejo y otras con las que deberá responder la *puella* valiéndose de los dedos o el vino.

ANTONIO RAMÍREZ DE VERGER